

**La Universidad Mariana
pensada desde los imaginarios
sociales de los estudiantes de
pregrado presencial**

**UNIVERSIDAD MARIANA
2017**

La Universidad Mariana pensada desde los imaginarios sociales de los estudiantes de pregrado presencial

**Jessica Andrea Bejarano Chamorro
Claudia Mercedes Jiménez Garcés
Gladys Andrea Montenegro Vallejos
Luis Eduardo Pinchao Benavides**

**Universidad Mariana
2017**

La Universidad Mariana pensada desde los imaginarios sociales de los estudiantes de pregrado presencial

Autores: Jessica Andrea Bejarano Chamorro, Claudia Mercedes Jiménez Garcés, Gladys Andrea Montenegro Vallejos, y Luis Eduardo Pinchao Benavides

Editor: Luis Alberto Montenegro Mora

Fecha de publicación: Mayo 2017

Páginas: 164

ISBN: 978-958-56273-1-4

Info copia: 1 copia disponible en la Biblioteca Nacional de Colombia

Existencias

Biblioteca Nacional de Colombia

Copia Material Localización

1 Libro Electrónico Biblioteca Nacional – Libros (consecutivo)

Edición: Primera

Pie de imprenta: San Juan de Pasto, Universidad Mariana, Editorial UNIMAR, abril 2017

Formato: 13,5 x 21x5

Colección: Resultado de Investigación

Nota de Bibliografía: 159 - 163

Materia: Ciencias Sociales

Materia de tópico: Humanidades

Materia de tópico: Investigación

Materia de tópico: Grupos sociales

Palabras clave: Ciencias sociales, humanidades, imaginarios sociales.

País/Ciudad: Colombia/ San Juan de Pasto

Idioma: Español

Menciones: Ninguna

Visibilidad: Página web Editorial UNIMAR: <http://www.umariana.edu.co>

EditorialUnimar/ / OJS: <http://www.umariana.edu.co/ojs-editorial/>

Encuadernación: Rústica

Precio en dólares: 6.50

Precio en pesos: 20.000

Tipo de contenido: Resultados de investigación profesoral.

© Editorial UNIMAR

© Jessica Andrea Bejarano Chamorro

© Claudia Mercedes Jiménez Garcés

© Gladys Andrea Montenegro Vallejos

© Luis Eduardo Pinchao Benavides

Universidad Mariana

Hna. **Amanda del Pilar Lucero Vallejo** f.m.i.

Rectoría

Graciela Burbano Guzmán

Vicerrectoría Académica

Hna. **Marianita Marroquín Yerovi** f.m.i.

Centro de Investigaciones

Luis Alberto Montenegro Mora

Editorial UNIMAR

Aura Rosa Rosero de Cabrera

Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales

Oscar Olmedo Valverde Riascos

Facultad de Posgrados y Relaciones Internacionales

Editorial UNIMAR

Luis Alberto Montenegro Mora
Director/ Editor Editorial UNIMAR

Ana Cristina Chávez López
Corrección de Estilo

David Armando Santacruz Perafán
Diseño y Diagramación

Correspondencia

Editorial UNIMAR
Universidad Mariana
San Juan de Pasto, Nariño, Colombia
Calle 18 No. 34-104
Tel: 7314923 Ext. 185
E-mail: editorialunimar@umariana.edu.co

Depósito legal

Biblioteca Nacional de Colombia, Grupo Procesos Técnicos, Calle 24, No. 5-60 Bogotá D.C., Colombia.

Biblioteca Luis Carlos Galán Sarmiento, Congreso de la República de Colombia, Dirección General Administrativa, Carrera 6 No. 8-94 Bogotá D.C., Colombia.

Biblioteca Central Gabriel García Márquez, Universidad Nacional de Colombia, Ciudad Universitaria, Carrera 45, No. 26-85 Bogotá D.C., Colombia.

Centro Cultural Leopoldo López Álvarez – Área Cultural del Banco de la República de Pasto, Calle 19 No. 21-27 San Juan de Pasto, Colombia.

Biblioteca Rivas Sacconi, Instituto Caro y Cuervo, Sede Centro, Calle 10 No. 4-69 Bogotá D.C. y sede Yerbabuena, Kilometro 24 autopista Norte Bogotá D.C., Colombia.

Centro Cultural y Biblioteca Julio Mario Santo domingo, Calle 170 No. 67-51 Bogotá D.C., Colombia.

Parque Biblioteca España, Cra. 33B # 107ª – 100, Medellín, Colombia.

Biblioteca Hna. Elisabeth Guerrero N. f.m.i. Calle 18 No. 34-104 Universidad Mariana, San Juan de Pasto, Colombia.

Biblioteca Alberto Quijano Guerrero, Universidad de Nariño, Calle 18 Carrera 50, Ciudad Universitaria Torobajo, San Juan de Pasto, Colombia.

Las opiniones contenidas en el presente libro no comprometen a la Editorial UNIMAR ni a la Universidad Mariana, puesto que son responsabilidad única y exclusiva de los autores, quienes han declarado que en su totalidad es producción intelectual propia, en donde aquella información tomada de otras publicaciones o fuentes, propiedad de otros autores, está debidamente citada y referenciada, tanto en el desarrollo de la obra como en las secciones respectivas a bibliografía.

Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento sin el previo consentimiento escrito del editor.

Disponible: Universidad Mariana, Oficina de Relaciones Públicas, San Juan de Pasto, Nariño, Colombia, Calle 18 No. 34-104, Tel: 7314923 Ext. 146

Cítese como: Bejarano, J., Jiménez, C., Montenegro, G. y Pinchao, L. (2017). *La Universidad Mariana pensada desde los imaginarios sociales de los estudiantes de pregrado presencial*. San Juan de Pasto, Colombia: Editorial UNIMAR.

AGRADECIMIENTOS

La presente investigación es el resultado del esfuerzo y participación activa de estudiantes, profesores, investigadores y personal administrativo; sin la magnitud de tan valiosos aportes hubiese sido imposible llevar a buen puerto esta actividad investigativa. Por ello, el equipo investigador agradece de corazón a todas las personas que colaboraron e hicieron parte del proyecto. Agradece de manera especial y sincera a las profesoras: Janet Araujo Ruano y Lady Patricia Córdoba, quienes se vincularon en la etapa final del proyecto, con empeño, conocimientos y experiencia. No cabe duda que su participación ha enriquecido el trabajo realizado.

Un reconocimiento sincero a los estudiantes del programa de Trabajo Social que participaron como auxiliares: Alejandra Castillo, Ximena Rodríguez, Karen Tello, Milena Arcos, Vanessa Valencia, Angela Arias y Anderson Fuenmayor, quienes con mucha seriedad y compromiso asumieron las tareas para ellos designadas, especialmente en la etapa de recolección, vaciado y análisis de información.

También, el equipo investigador, agradece al Comité de Investigación de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, a la Facultad de Posgrados y Relaciones Internacionales, y al Centro de Investigaciones, por el apoyo brindado a través de la orientación y seguimiento permanente. Y a toda la comunidad de estudiantes de la Universidad Mariana, quienes generosamente estuvieron prestos a compartir sus experiencias, vivencias y sentires respecto de esta Institución de Educación Superior.

CONTENIDO

PRÓLOGO	13
PRESENTACIÓN	19
INTRODUCCIÓN	23
1. PUNTO DE PARTIDA	33
2. PRECISIONES CONCEPTUALES	40
3. CARACTERIZACIÓN DE LOS ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD MARIANA	52
4. REFERENTES IDENTITARIOS	60
4.1 El concepto referentes identitarios y su relación con el término identidad	61
4.2 Referentes identitarios del estudiante mariano	64
5 LA UNIVERSIDAD COMO ESCENARIO SIMBÓLICO Y DE INTERACCIÓN	86
5.1 Representaciones simbólicas y vida cotidiana en la universidad	87
5.2 Formas de comunicación y mecanismos de expresión al interior de la universidad	91
5.3 Interacción y construcción de sentido universitario	95
5.4 Espacios de encuentro en la universidad	99
5.5 La formación de grupos de estudiantes en la universidad	105
5.6 Representación del espacio universitario	108
6 SENTIDO DE SER ESTUDIANTE MARIANO	114
7 EL IMAGINARIO SOCIAL DEL ESTUDIANTE EN TORNO A SU UNIVERSIDAD ¿UNA CONSTRUC- CIÓN COLECTIVA O UNA CONSTRUCCIÓN INSTITUCIONAL?	132
8 CONSIDERACIONES FINALES	148
9 HACIA UNA APUESTA INSTITUCIONAL	152
BIBLIOGRAFÍA	159

LISTA DE TABLAS

Tabla 1.	Distribución por edad de los estudiantes	54
Tabla 2.	Departamento de procedencia de los estudiantes	55
Tabla 3.	Estrato socioeconómico de los estudiantes	56
Tabla 4.	Análisis de factores internos y externos Matriz DOFA	154
Tabla 5.	Estrategia 1: Fortalecer la identidad Mariana	157
Tabla 6.	Estrategia 2: Apropiación de los espacios de encuentro	157
Tabla 7.	Estrategia 3: Comunicación asertiva	158

LISTA DE IMÁGENES

Imagen 1.	Mapa parlante sobre la Universidad Mariana	66
Imagen 2.	Vida cotidiana de los estudiantes marianos	89
Imagen 3.	Comunicación estudiantil	92
Imagen 4.	Interacción estudiantil	97
Imagen 5.	Espacios de encuentro estudiantiles	100
Imagen 6.	Grupos sociales en la universidad	106
Imagen 7.	Mapa parlante sobre la Universidad Mariana	112
Imagen 8.	Grupo de estudiantes	113
Imagen 9.	Pautas de conducta estudiantiles	116
Imagen 10.	Mapa parlante sobre la Universidad Mariana	120
Imagen 11.	Mapa parlante sobre la Universidad Mariana	122
Imagen 12.	Mapa parlante sobre la Universidad Mariana	127

PRÓLOGO

El mito de lo que somos: un palimpsesto descodificado de la Universidad Mariana

¿Quién soy? Esa pregunta, en apariencia sencilla, constituye la base epistémica de la filosofía y las ciencias sociales y humanas. Indagar sobre nuestra historia, ancestros y esencia ha sido una obsesión milenaria que le llevó a pensar a los griegos que éramos una suerte de piezas de ajedrez manipuladas por los dioses del Olimpo (a eso se le llamó fatalismo) y a los chinos –siempre tan gratamente enigmáticos- a vivenciar el tiempo no linealmente sino como una interrelación del “futuro” con el “pasado” en el que podemos sufrir consecuencias en tiempos pretéritos de lo que haríamos en el porvenir.

La filosofía tiene como pregunta matriz ese ¿Quién soy? El gran Sócrates dio un paso fundamental cuándo instauró su mayéutica del “sólo sé que nada sé”, una verdadera lección de humildad que es la base pedagógica del aprendizaje verdadero. Siglos más adelante, Descartes, un heredero adelantado de Aristóteles, sentenció: “pienso, luego existo”. Con ello trazó las coordenadas de la modernidad y nos definió como sujetos de razón. Pero ¿sólo somos lógica, racionalidad y sesos? Claro que no, al menos así lo expresan otros filósofos más contemporáneos, como Savater, para quien la ontología se nutre también de sentimientos, pasiones y emociones.

De sentimientos, miedos y razón. De allí la expresión “sentipensante” del sociólogo colombiano Orlando Fals Borda.

Para el autor de “Historia doble de la costa” (1984), no es posible entender a las personas si no es pensándolas en varias dimensiones: su cultura, su religión, sus mitos, su entorno, sus gustos, sus habilidades, su ideología, su pasado... de ahí que él fuese el artífice de un modelo, una metodología más bien, que hoy por hoy es el paradigma del escrutinio social: la Investigación- Acción- Participante (IAP). Un corolario de esta forma de abordar las comunidades es el siguiente: el saber, la verdad, no son unívocos ni emanan de alguien en particular; ellos son productos de un hacer compartido que se va construyendo en la interacción entre iguales.

Sin embargo, no siempre fue así: la propia antropología, entendida como la ciencia de la cultura, tuvo sus orígenes en el deseo de los imperios de occidente (particularmente el británico) de comprender la cabeza de los “aborígenes”, “nativos” e indígenas de los entonces territorios ignotos. La razón de ese deseo era poder dominarlos, cooptarlos y sacar el mejor provecho de esos descubrimientos y de la subsiguiente conquista y colonización. Más allá de los juicios históricos que hoy hagamos de la barbarie del encuentro de dos mundos, lo mejor de ese proceso de mestizaje e hibridación fue la certeza de que no existen razas (por eso se pudo producir la mezcla étnica) y que del estudio sistemático de “los otros” se entiende mejor “lo que somos”.

En otras palabras: es comprendiendo el cerebro, los nervios y el corazón de los demás, como mejor sabemos quiénes somos y como funcionamos como sociedad. A eso se le llamó relativismo cultural.

El punto de intersección entre la manera clásica de asumir el análisis sociocultural –desde la modernidad y la neutralidad afectiva entre sujeto y objeto- y la contemporánea que boga por una comprensión más hermenéutica de las variables consideradas (más empática entre sujeto y sujeto), es la discusión misma entre la Modernidad de verdades rotundas y grandes relatos envolventes y la Posmodernidad que habla de múltiples verdades y disimilitud de saberes.

La certeza que otorga el juicioso escrutinio del mundo de la vida nunca se cumple: jamás alcanza su plenitud ni rotundidad. Si así fuere, la sociología sería una ciencia del vaticinio (y los sociólogos serían mesías de la verdad) y la antropología habría cumplido con su misión de revelar los secretos de cada comunidad examinada. Por fortuna, nada de eso es posible: la humanidad es impredecible. Inasible. Cambiante. Si acaso, los científicos sociales a lo máximo que pueden comprometerse es a entender procesos en curso e identificar y caracterizar tendencias. Dicho de otra manera: podemos señalar –en términos de Bourdieu y Levi Strauss– “habitus” sociales, detectar “ethos” de comunidades específicas en tiempos determinados, que es el propósito central de esta obra. Pero eso no es poca cosa, porque de ese retrato, de esa fotografía tomada en movimiento, no sólo se pueden extraer enseñanzas y comprensiones, sino también proyectar iniciativas que propendan por un beneficio social compartido.

Así podríamos seguir hablando de los desarrollos de la filosofía, la antropología e –inclusive- de la sociología, la psicología y los estudios culturales; que tienen en los estudios de la cultura (y de las comunidades que son depositarias de esos rasgos idiosincráticos) su foco de atención y han ideado métodos de abordaje como la etnografía que es subsidiaria de la IAP de la que ya hicimos alusión. Pero ese no es el propósito de este prólogo que quiere reconocer el mérito del libro que en este momento está en sus manos.

Tal reconocimiento pasa por tres aspectos: **a)** la pertinencia del análisis **b)** lo idóneo del abordaje y **c)** la lucidez de los resultados. Podríamos citar un cuarto ítem y es el de la prospectiva, expresada en las estrategias que se recomiendan en pro de enriquecer el orgullo y la asunción identitaria de la comunidad mariana universitaria. La pertinencia es la más fácil de explicar y sorprendentemente es un territorio todavía poco explorado, según los propios autores de esta investigación que señalan apenas dos casos en el contexto colombiano: el de Manizales y uno de la propia Universidad Mariana. No obstante existen antecedentes internacionales

que sirven como faro y factor de contraste para el presente estudio.

Dilucidar lo que somos como comunidad es también describir lo que no somos. Y esa caracterización –por tratarse de un entorno social- sólo es posible mediante la detección de unos símbolos compartidos, de una jerga común y de unas experiencias comunales. No cabe duda que hablar de “estudiantes” define ya un mundo particular en el nicho poblacional: aquí nos referimos a habitantes urbanos, significativamente de género femenino (lo que se compadece con las cifras nacionales y mundiales) y de clase media que también es una tendencia en el mundo entero. Ahora, si refinamos más el análisis –como lo hicieron los cuatro investigadores que firman este estudio- el “ethos” de la Universidad Marina expresa que sus estudiantes son mayoritariamente jóvenes y son oriundos de la región; lo cual se debe leer en sintonía con la cosmogonía del universo juvenil y en consonancia con la geopolítica del país. De igual manera- los concluye la investigación- la vinculación de esta población con la institución se mueve en la tensión entre el relato oficial y las propias vivencias experimentadas en su rol como discentes presenciales.

Por tal razón, el análisis y la hermenéutica de este estudio basan su estrategia en la caracterización de “imaginarios”. Sólo ellos pueden proporcionarnos algo de estabilidad en el ámbito dinámico de lo social. Pero su recolección debe venir con una advertencia: todo imaginario es el relato aceptado y socialmente compartido de una realidad. Así es que este no deja de ser una ficción recreada de la realidad que adquiere legitimidad por su aceptación pública.

Esto me lleva al segundo aspecto destacable: el de las bondades del abordaje que Jessica Bejarano, Claudia Jiménez, Gladys Montenegro y Luis Pinchao efectuaron en su tarea. El talante cualitativo y el recurso etnográfico de las entrevistas (estructuradas y semi-estructuradas) y los talleres participativos; todo inmerso en la estrategia de la observación participante, brindan la seguridad de que los datos acopiados

no son apenas un pálido reflejo de la realidad estudiada, sino expresan con toda vivacidad –a la manera de *estado del arte*- la “personalidad” de la comunidad implícita en la observación.

Decir que esta lectura juiciosa involucró una población de 4.437 estudiantes no es poca cosa: según Clifford Geertz (1980), *los antropólogos no estudian las aldeas sino en las aldeas* y procuran hallar en lo minúsculo del detalle la grandeza de las cuestiones sociales. Así las cosas, detenernos a comprender de qué tesitura es la identidad de los estudiantes de los 16 programas presenciales de la Universidad Mariana y cuáles son sus imaginarios más sentidos es también hablar de Pasto, Nariño y la propia Colombia ¿Cuántos de los imaginarios de los integrantes de esta universidad son también los imaginarios de los jóvenes del país?

Interesante ver cómo esta propuesta investigativa anima posibles avances en otras direcciones y con distintas profundidades. Un mérito más de este libro.

Finalmente, están los resultados y la prospectiva a los que invitan ellos mismos. Los autores comprendieron perfectamente que la situación de estudiante es pasajera y se inserta en lo que podríamos llamar “el ciclo social de la vida”. No se es estudiante eternamente, como tampoco se es joven por siempre. Por ello, una buena manera de comprender este pasaje de la vida es a través de Víctor Turner y su categoría de “los rituales de paso”. Según esto, existen ciertos rituales sociales que “gradúan” a los sujetos en un nuevo estado, abandonando uno antiguo. Pues bien, todos los jóvenes involucrados en la investigación entienden la naturaleza singular de su institución (su vocación confesional, su filosofía formativa; sus procedimientos burocráticos) y los han interpelado de distintas formas (entre las variables de resistencia- asimilación) sin que eso desequilibre la armonía de la universidad ni atente contra los principios misionales de la entidad que es ser la casa del saber y el espacio de formación de profesionales que contribuyan a la sociedad.

Termino celebrando los hallazgos del estudio. Muchos de ellos son insumo precioso para leer –con lentes privilegiados-

nuestra sociedad. Por ello bauticé este prólogo empleando las palabras “mito” y “palimpsesto”. Como se sabe, los mitos son relatos exitosos de los que somos, en el que la magia se articula como razón de ser del grupo de referencia. En ese sentido, los palimpsestos son aquellos viejos papiros (pergaminos) que servían para escribir, borrar la tinta y volver a reescribir cartas sobre ellos. Lo lindo del asunto (que tiene que ver con esta investigación), es que **los textos anteriores nunca se borran del todo, como la cultura, como los imaginarios.**

Salud por esta obra. Una felicitación a la Universidad Mariana, a la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales; al Departamento de Humanidades y sobre todo a los investigadores y estudiantes que hicieron posible este estupenda libro.

David Leonardo Quitián Roldán

Sociólogo Universidad Nacional de Colombia,

Magister en Antropología Universidad Nacional de Colombia,

Doctor en Antropología, Universidad Federal Fluminense Brasil

Bogotá y Rio de Janeiro, abril 04 de 2014.

Referencias bibliográficas

- Descartes (1999) *El discurso del método*. Madrid: Planeta.
- Fals Borda, Orlando (1984) *Historia doble de la costa*. Bogotá: Carlos Valencia, editores.
- Savater, Fernando (1996) *Política para amator*. Barcelona: Editorial Ariel.
- Bourdieu, Pierre (2004) *Cuestiones de sociología*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Lévi-Strauss, Claude (1986) *Mito y significado*. Buenos Aires: Alianza Editorial
- Geertz, Clifford (1980) *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa